



245

75

**aniversario
de la llegada
de los
SALESIANOS a
VALENCIA**



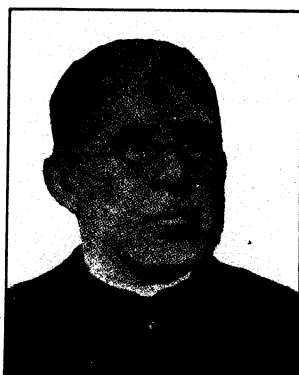


Mosaico, fabricado en Azulejos Jomve -Manises-
situado en el corredor principal de aulas del Colegio.

COLEGIO SALESIANO DE SAN ANTONIO ABAD
Calle Sagunto, 190 - Valencia



VALENCIA



Llegan
los Salesianos

... Apareció ante sus ojos la mole de las *Torres de Serranos* «doradas al fuego por el esmalte de los siglos» (Teodoro Liórente).

Por la boca del túnel, de aquella montaña de piedra, pasaban el *día 28 de noviembre de 1898* dos nuevos caballeros:

Don Domingo Tovar Méndez, sacerdote nacido en las rías de Vigo y *don Julián Fernández*, maestro sastre.

¿Qué nuevas traían a Valencia?

Su callada entrada no escapó a los ojos de la prensa. El semanario *La Libertad*, del día 3 de diciembre lo voceaba: «Han llegado a esta Ciudad dos *Padres Salesianos*, para tomar posesión del convento de San Antonio, situado en la calle de Sagunto, en donde se instalará la Comunidad encargada de dirigir las Escuelas de Primera Enseñanza y montar los talleres para el aprendizaje de varios oficios».

El cardenal Spínola, Arzobispo de Sevilla, acababa de escribir: «El salesiano es el hombre de la abnegación y de la humildad... Tiene el salesiano algo de la incontrastable firmeza del jesuita. Tiene algo de la popularidad del capuchino. Tiene algo de los hábitos de trabajo del monje. Tiene algo, en fin, de todos los institutos religiosos conocidos, siendo no obstante un tipo nuevo.

Sus obras se fundan y descansan en la caridad que es inmortal.

SALESIANOS S. Vicente Ferrer
1957
Pg. 2
1907
1903



LOS HIJOS DE DON BOSCO

Hace doce años que anduvo por Barcelona el fundador de los Salesianos: *Don Bosco*.

Un sacerdote italiano, pedagogo de fama mundial, que está poblando el mundo de escuelas...

Ya tiene catorce en España.

Es «un hombre que amó a todos y se hizo amar de todos» (M. Olaechea).

Padre de huérfanos, escritor popular, organizador de grandes empresas humanas, creador de las Escuelas Profesionales.

Basta mirarle para quedar preso de sus ojos. Tiene un aspecto simpático. Con él todo queda resuelto. Es un hombre de conquista.

El sacerdote de los muchachos, de los jóvenes.

Su estancia en Barcelona, durante la primavera del 1886, fue un sucederse de hechos milagrosos.

Le regalaron la cumbre del Tibidabo. Y él profetizó la importancia que tendría aquella cumbre, con la erección de un templo monumental al Sagrado Corazón de Jesús, que hoy es una espléndida realidad.

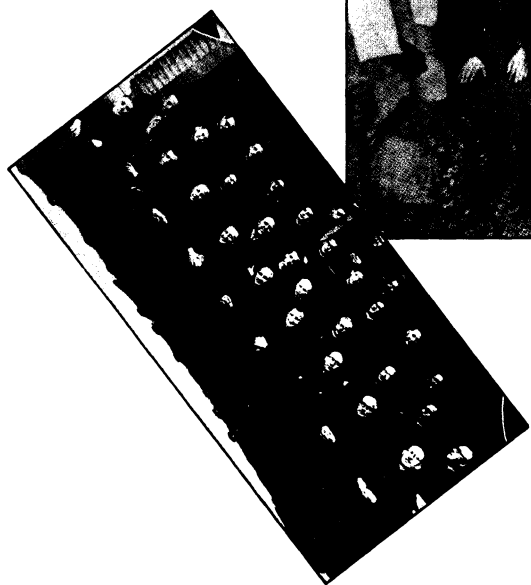
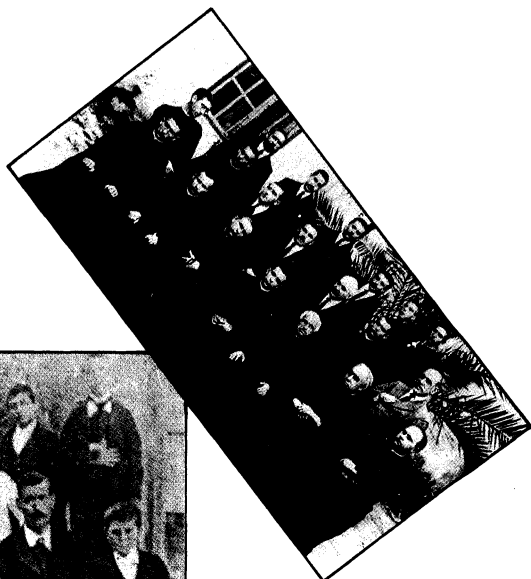
La familia Martí-Codolar le invitó a comer en su quinta. Fue una jornada inolvidable. Periodistas y fotógrafos formaron parte del séquito, por lo que hay una abundante documentación.

La foto que aquí veis es una muestra. Están en ella, además del Santo en medio de la familia Martí-Codolar, el Venerable Don Rua, el padre Abad de la Trapa de Toulouse, con causa de beatificación introducida y doña Dorotea de Chopitea, Sierva de Dios.

Al pie de ese mismo abeto se han fotografiado todos los Superiores Generales de los Salesianos, sucesores de Don Bosco.

La típica fotografía del Santo con bonete español está obtenida en el Colegio de las Religiosas del Sagrado Corazón, en Sarria, en donde, por cierto, no realizó ningún milagro a pesar de que, en cierto modo, se lo pidieron en favor de una religiosa enferma.





1899

La primera fotografía

Miradles.

Esa es la fotografía de los primeros salesianos que formaron la Comunidad de Valencia.

Se llaman: *Domingo Tovar, Julián Fernández y Ricardo Ortiz.*

El archivo de la casa desapareció en el 1936.

El Boletín Salesiano de aquellos años habla de Sarria y Barcelona, de Gerona, Carmona, Vigo, Baracaldo...

Pero nunca de Valencia... ¿Habrá que dejarlo a cuenta del origen gallego de su primer director?

La primera noticia, en el Boletín Salesiano, es de septiembre de 1901, con motivo de la bendición de una imagen de María Auxiliadora. Hubo una velada en la que habló el niño interno Enrique González. Derramó el público abundantes lágrimas, con la representación del drama

Un veneno y rió a su placer, con el sainete Dar de comer al hambriento.

Después han pasado tantos nombres famosos... Don Mariano Subirón con su teatro. El señor Urtasun y su carpintería. Don Ernesto Armelles, el calígrafo; don Pío Conde y su campana...

Y más tarde llegaron: Don Mariano Beltrán, don Jaime Buch, don Ángel Pons, don Salvador Picart, don Ponciano Blasco, don Florencio Celdrán...

Hoy andan por sus aulas, por sus patios, por sus obras: Don José Pardillo, don Jerónimo Hernández, Francisco Hervás, Adolfo Zubizarreta, Miguel Arnal, *Antonio Doménech, Jesús Gómez, Ángel Tomás, Alejandro Sáez, Ángel Bello, Antonio Mataix, Juan Montesinos, Luis Solá... Joaquín Ventura, Ignacio Víctor, Serafín Tena... Pedro Senabre, Pedro Escudero...*



UN SISTEMA NUEVO

Amor y alegría

Los Salesianos llegan a Valencia con un espíritu educativo nuevo. Son de una flexibilidad sin límites. Juegan con los chavales al día siguiente de llegar. Se mueven dentro de las coordenadas del amor y la razón. Conquistaban con ellas al muchacho para lanzarlo luego hacia Dios.

Crean un ambiente de alegría y se previene toda sorpresa desagradable.

Corren, saltan y gritan a la par de los chiquillos del *Carrer de Molvedre*.

No hay nada prohibido, salvo la ofensa al Señor.

Los minúsculos patios del Convento, recién comprado, se llenan de ruido y de pelotas.

En todo el Barrio -de Serranos a San Miguel de los Reyes- no hay una escuela del Ayuntamiento, ni del Estado.

Y en San Antonio no cabe tanta juventud vagabunda como pretende entrar.

Es un verdadero problema. No hay espacio para tantos jóvenes como quieren matricularse en sus escuelas diurnas y nocturnas, en sus talleres de carpintería, zapatería, sastrería...

Los domingos es aquello un hormiguero de gente.

Veladas teatrales, misas, partidos a pelota...

Con el tiempo se agranda el trinquete.

Y se repiten los grandes partidos de don Mariano Subirón, de don Ernesto Armelles, de don Eugenio Badajoz...

Con el tiempo habrá amplios patios y llegará el primer balón a Valencia. Y el primer equipo de fútbol, el Sagunto F. C., con jugadores famosos como Montes, Pinol, Bellver, Marín, Milego, Medina, Giménez y tantos otros...





Y CON ELLOS LA VIRGEN

María Auxiliadora

Apenas llegan los Salesianos a Valencia instalan en la iglesia de San Antonio Abad, adjunta al Convento de Monjas Canonisas de San Cristóbal, un gran cuadro de María Auxiliadora.

«El 31 de mayo de 1901, dice el Boletín Salesiano, se bendice una imagen de María Auxiliadora que sustituyó al cuadro». Era una talla de un metro de alta que no llenaba el alma de los primeros salesianos.

Fue el año 1902 cuando llegó la bella y bien proporcionada imagen de 1,90 m. de alta, tallada y decorada en los Talleres Salesianos de Sarria.

Era extraordinariamente hermosa. De un candor y gracia inexplicables. «Diole Dios, escribe

don Eusebio Echalecu, cronista archivero de la Casa, sobre el don de ser hermosa, el de hacer muchos y grandes milagros, de tal manera que el propio director señor Tovar, pudo, después de algún tiempo, recopilar los suficientes para formar un librito que, una vez impreso, le sirvió admirablemente para la propaganda».

La última guerra fratricida española acabó con Ella y con su altar.

Nueva imagen y nuevo altar, hoy a la izquierda del crucero de la Parroquia, siguen siendo el centro de la gran devoción a María Auxiliadora en Valencia.

Es la flor más hermosa de la Ciudad de las Flores, la Santísima Virgen, que ha querido engastar el título de Auxiliadora al de Desamparados con que conquistó la tierra valenciana.

Desde el 8 de mayo de 1909, está organizada la Archicofradía de María Auxiliadora. Sus miembros alcanzaban a 50 000, en la crónica de E. Echalecu, de 1918.

Doña Encarnación Martí la presidió hasta 1949. Y tuvo excelentes seguidoras en doña Trinidad Sales de Ferrando, doña Julia Ruiz de Fornes y hoy en doña Carmen Mortes de Felú.

María Auxiliadora cuenta con un Barrio de Casas Baratas a Ella dedicado y un altar en cada corazón de los habitantes de la zona.



Y FUERON LLEGANDO NUEVAS LEVAS...

Directores:	Don Domingo Tovar	1898-1903
	Don Buenaventura Roca	1903-1904
	Don José Marmo	1904-1910
	Don Guillermo Viñas	1910-1920
	Don Luis Cid	1920-1922
	Don Antonio Recasens	1922-1927
	Don Daniel Conde	1927-1934
	Don Antonio Martín	1934-1936
	Don Gabriel Martín	1939-1944
	Don Ricardo Nácher	1944-1946
	Don José Pintado	1946-1951
	Don Faustino Díaz	1951-1960
	Don José Boronat	1960-1964
	Don Joaquín Cardenal	1964-1970
	Don Jesús Díaz	1970-1971
	Don Feliciano Ugalde	1971-1973 (I)
	Don Joaquín Rafols	1971-1973 (E)
	Don Rafael Iñesta	1973 ...



1903

Don Juan Toldrá
Don Juan Riera ...

1910

Don José Alvira
Don José Morbi
Don Federico Jordana
Don Anastasio Martín ...

1915

Don Pío Conde
Don José Castell
Don Ángel Pons
Don Ramón González ...

1920

Don Manuel Pérez
Don Juan Mir
Don Manuel Parreño ...

1925

Don Mariano Beltrán
Don Esteban Aguilón
Don Vicente Genestar
Don Salvador Picart
Don Juan Sastre ...

1930

Don Miguel Riera
Don Luis Xancó
Don Ponciano Blasco
Don Juan Martorell
Don Camilo Díaz
Don José Salazar ...

1935

Don Recaredo de los Ríos
Don Felipe Diez
Don Juan Ortega
Don Basilio Bustillo
Don Florencio Celdrán
Don Jacinto Gómez
Don Lisardo Herrero
Don Julián Rodríguez
Don Pedro Mesonero
Don Agustín García ...

1940

Don Teófilo Rebollo
Don Vicente Asensi
Don José Baquero
Don José Carrasco
Don Román Torrabella ...

1950

Don José Pérez
Don José Gutiérrez
Don Máximo Palao
Don Manuel Díaz
Don Juan Korbas
Don Juan Corbella
Don José Pardillo
Don Miguel Echamendi
Don José Galofré
Don José Obiols
Don Juan Palau
Don Juan Fargas ...

1960

Don Juan Marín
Don Alfonso Vicent
Don Ángel del Barrio
Don Fermín Goicoechea
Don Ángel Berenguer
Don Francisco Hervás
Don Mariano Moreno
Don Manuel Nácher
Don Pablo Pastor
Don Javier Arizmendi ...



ESCUELAS POPULARES

Els xiquets de Sant Antoni

Desde los principios de su Obra, se preocupó Don Bosco de instruir convenientemente a los jóvenes.

No se conforma con juntarles a jugar en la pradera, enseñarles catecismo y llevarles a misa.

Analfabetos que eran, les enseñaba a leer, escribir y contar, según la fuerza de la necesidad. Y fue ampliando al programa hasta ponerles en condiciones de defenderse ante las exigencias de la vida.

Abrió luego escuelas populares a todos los niveles. Y tiene hoy la Sociedad Salésiana esparcidos por el mundo más de 1.700 Centros de educación. En España hay 139 para EGB, Bachillerato y Formación Profesional.

Fue muy lógico, pues, que los primeros Salesianos llegados a la Calle de Sagunto, abrieran unas Escuelas Elementales que luego han alcanzado tanto renombre. Se adelantaron

a los tiempos y llegaron a tener un mapa de España con relieve y agua por los ríos, ocupando todo el espacio del claustro del antiguo Convento...

Han pasado por sus aulas miles y miles de chicos de la populosa barriada de Sagunto.

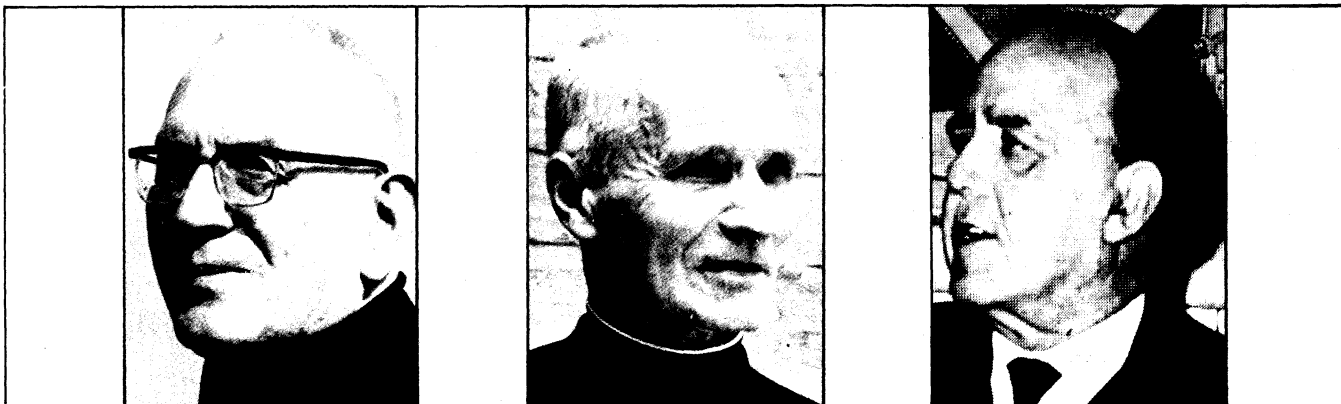
Todavía hay quien recuerda a don Juan Estela (la poesía fue secando su cerebro...) al frente de los *pachegos* que repetían su *himno diario*, al salir o al entrar en el aula: «Mantés, gorres i saquets / no s'olviden els xiquets...».

Y a aquel gran profesor don Octavio Barba (el del violonchelo y el contrabajo...) con sus lecciones de contabilidad y de inglés. A don Ernesto Armelles (gran pelotari) y su Caligrafía magistral...

¿Y cómo no al infatigable organizador don Juan Korbass, al inmortal don Manuel Pérez (don Manolito) y al incansable pedagogo y santo maestro de ingreso don Florencio Celdrán?

Cuántos excelentes Maestros han dejado los mejores años de su vida en estas Escuelas...

Imposible nombrar a todos. Pero creo es justo recordar a don José M.^a Solá y a don Ricardo Gorgues que tanto han hecho durante estos últimos años. Y a sus compañeros: Don Joaquín Olcina, don Ramiro Molina, don Emilio García, don Pedro Marcóte, don Juan Torres, don Rafael Relonzón, don José Gómez...



EL BACHILLERATO

Escuelas Profesionales y Magisterio

Idea genial de Don Bosco en el campo educativo, son las Escuelas Profesionales. La Sociedad agradecida le ha nombrado *Patrono de los Aprendices* en muchas naciones.

Más de cien mil alumnos educa hoy la Congregación en sus Talleres.

Pero ¡ay! ¿qué le pasó a Valencia, que tuvo desde los primeros días sus escuelas de zapatería, sastrería, carpintería e imprenta y hoy no tiene casi ni el recuerdo?

Tras una vida lánguida, desaparecieron del todo en el año 1934.

Había nacido por los años treinta un nuevo grupo lleno de vida, dentro de la gran sección, llamada entonces del internado: *el bachillerato*.

El grupo de cuarenta normalistas, existente desde 1923, cerraba también sus puertas para nuevos aspirantes. Y desaparecía del todo en 1934 con sus últimos alumnos. Más de 150 A. A. de esta sección reparten todavía su saber hacer, impregnado de la Pedagogía Salesiana en que vivieron y se formaron.

Con el grupo de bachilleres se abrieron nuevos horizontes.

Los primeros (Pinazo, Cabrera, Miñana, Chust, Galí...) fueron alumnos oficiales del Instituto de San Pablo, a cuyas aulas acudían diariamente. El Colegio les daba clases de repaso.

A partir de 1935-36, los alumnos de primer curso recibieron todas sus clases en el Colegio y se examinaron por libres, por cierto con gran éxito, en el Instituto.

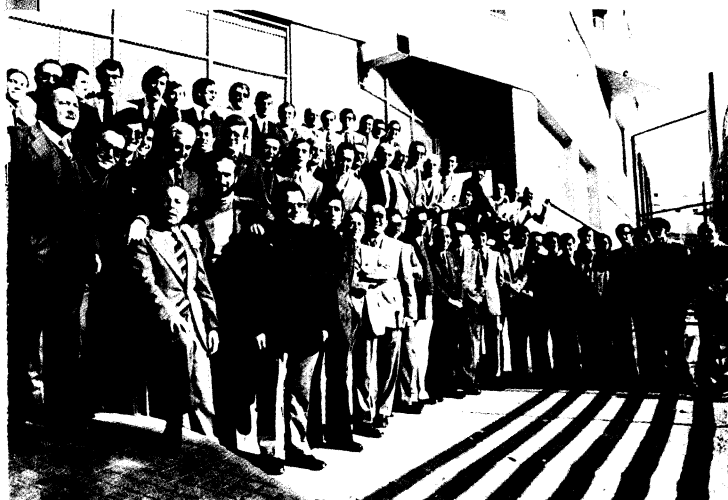
Después de la guerra, una nueva organización en los estudios cambió la faz del Colegio.

El Bachillerato se impuso con toda su fuerza.

Pero el Colegio Salesiano no ha cambiado la clase social de su alumnado. La Asociación de Padres de Familia, con sus Presidentes señores Olcina, Gomis, don Miguel Rubio y actualmente don Pascual Nácher, ha convertido el Colegio en hábil trampolín, que ha elevado a los suyos a un nivel superior y ha hecho el milagro de que los hijos del pueblo se graduaran en la Universidad y Escuelas Superiores.

Los 558 alumnos de bachillerato de hace 25 años se han convertido en 1.030.

Y los 580 de enseñanza elemental y comercial alcanzan hoy los 1470.



LOS POBRES Y LOS ENFERMOS DE LA PARROQUIA



El coche de la Alegría

La Parroquia de San Antonio Abad tiene, desde sus primeros días casi una única preocupación: los pobres y los enfermos.

Las Conferencias de San Vicente de Paúl, los Secretariados de Caridad y los Jóvenes de Acción Católica organizaron, en su día, ficheros casi perfectos de toda suerte de necesidades y necesitados.

Los Cooperadores Salesianos, las Señoras de Acción Católica y la Archicofradía de María Auxiliadora llenaron las estanterías de los roperos y almacenes con prendas y comestibles que sirvieron para mitigar hambres y fríos.

Cuando el Banco de Nuestra Señora de los Desamparados repartía sus dones se pudo entregar algún *jamón entero* (!) a los enfermos...

Cuando no hubo nada ¡el guardapolvo del Cura sirvió para falda de alguna mendiga!... Y cuando llegaron los tiempos de las vacas gordas, vino a la Parroquia con ellas un nuevo faraón del apostolado de los enfermos y de los pobres: ¡vino don Juan!

Hace veinte años -todo el tiempo del celoso don Francisco Serrats y del inconmensurable don Mariano Moreno- que don Juan Ortega empezó a recorrer la Parroquia con su *coche de la Alegría*...

Lo costoso de aquel servicio ha hecho que se costearan las formas.

Pero la Caridad Parroquial sigue con sus incondicionales (más de 400 familias colaboran de algún modo) sigue trabajando sin cesar.

La Alegría de la Caridad va llegando todos los meses convertida en arroz, en azúcar, en leche, en jabón..., a los hogares más humildes.



La valoración material de lo repartido durante los últimos 19 años, alcanza, según contabilidad que he visto, a 2.860.323 pesetas.

Más de 600.000 pesetas en leche, 283.000 en arroz y hasta 1 7.276 en la alegría del coñac...

Lo que no he logrado ver, ni yo sé calcular, es el valor espiritual y moral de tanta abnegación, tanto heroísmo como hay en esos hombres y mujeres que cotizan, aportan, recogen, organizan y trabajan para ayudar al Buen Jesús a llevar a los hombres todo un mundo de alegre y abundosa caridad.



La Federación Nacional Española

LOS ANTIGUOS ALUMNOS

En la Historia de la Pedagogía nos encontramos con el original fenómeno de los Antiguos Alumnos Salesianos.

El movimiento amoroso de Don Bosco hacia las almas juveniles operó como un imán que arrastró a la juventud agradecida hacia él mismo.

En Valencia empezó este movimiento con don José Marmo, el año 1904. El organiza la *Compañía de San José* para ex alumnos.

Existe el Libro de Actas. *Visantico* (Vicente Bellver) es el Primer Presidente. En muy poco tiempo alcanza la Asociación los 260 inscritos. Bendicen una hermosa Bandera-Estandarte. Celebran fiestas con tracas y buñuelos. Corridas cómicas de toros, estilo Llapisera. Representan grandes obras teatrales: *Romeu, Hay Providencia, El zapatero y el Rey*. Sostienen un acordado orfeón. Fundan el primer equipo valenciano de fútbol, *El Sagunto*. Se convierten en una gran fuerza religiosa, moral y cultural.

Y obtienen, con motivo de la inauguración de la «Casa del Milagro», la celebración de la Primera Asamblea Nacional de Antiguos Alumnos el 10 de junio de 1917.

De ella salió la *Federación Nacional de A. A. de Don Bosco* con su Reglamento y su Revista.

A partir de esa fecha la Asociación de Valencia aumenta su fervor y su entusiasmo. Agranda y enriquece el salón social. Abre el Centro Domingo Savio para jóvenes que no han cumplido los 18 años. Brotan las Conferencias de San Vicente de Paúl. Se encienden los Turnos de Adoración. Se alistán en la Archicofradía de María Auxiliadora. Levantan Barrios y más Barrios de Casas económicas para sus socios...

Mientras, suceden a Vicentico en la Presidencia: un año Andrés Vicent, Joaquín Aznar durante doce años, José Ferrando Guanter, cuatro, don Federico Ferrando, tres. Y después: Jaime Faus y Faus (1947-52), Rafael Ferrando Sales (1952-58), Miguel Rubio Moreno, Armando Fornes, José Gil Todolí y José Rodilla Martínez.

Los Antiguos Alumnos Salesianos de Valencia siguen siendo una fuerza de vida cristiana eficaz y adaptada a todos los tiempos.



CUADRO DE HONOR

Prohombres valencianos

Don José Píscopo Gil. Léese por primera vez su nombre en las Crónicas de la Bendición del Altar a María Auxiliadora, situado en la nave derecha del crucero de San Antonio Abad. Fue padrino del mismo, con doña Encarnación Ortells por madrina (24 de mayo de 1912).

Es don José Píscopo, entre los Salesianos de la calle Sagunto, algo así como el cajero de los momentos difíciles.

«El Padre Viñas se encuentra con una dificultad sin solución para empezar su soñado colegio: no se lo permiten sus Superiores, si antes no cancela la deuda de 30.000 pesetas que pesa sobre la Comunidad. Una *novenita* de los niños a María Auxiliadora, una *visita* al señor a quien se le debían las pesetas y la gracia de Dios, movida por las oraciones de los niños descendió sobre el corazón de aquel caballero, cuyas iniciales son J. P., y la deuda quedó cancelada».

(Copiado de una conferencia dada por don Enrique Vallbona, con anotaciones de su puño y letra).

Y añade más adelante el mismo conferenciante: «el principal donativo fue de 50.000 pesetas, cuyo donante tiene las iniciales J. P. y no revelo el nombre (!), porque la modestia de este benemérito cooperador salesiano me lo prohíbe».

Siempre la misma generosidad, envuelta en la misma modestia evangélica. Cuando llegó la hora de levantar los planos para el Colegio Nuevo, aprobado ya con todas las bendiciones, resultó que el terreno donde se quería edificar era también de don José Píscopo que lo tenía *cedido*, pero no *dado* a los Salesianos. *Novenita*, petición de una *donación perfecta* del terreno (más de 100 m. de largo) y respuesta de don José Píscopo: «-Pues si sólo es eso, cuente con el terreno que yo también quiero contribuir».

En el acta de la bendición de la Primera Piedra se hacen constar muchos nombres y algunos rasgos de contribución económica. ¡No aparece el nombre de don José Píscopo!? (Condición de violeta!).

Los Vallbona. Imposible hablar del Colegio de Valencia sin hablar de la Familia Vallbona, de los hermanos don Martín, don José, don Enrique y particularmente del hijo de éste *don Enrique Vallbona Martí* «que ha sido el alma de todos ellos», según rezan las Crónicas.

Don Enrique Vallbona es el brazo derecho del Padre Viñas. Entre los dos anda el juego a la hora de convertir en pesetas las *novenitas* de los niños a la Virgen. Y sobre todo en los momentos de subsanar algún *fracaso* o esperanza mal fundada.



Su mano generosa, su prudente consejo, su oportuna presencia acompañan, hasta sus últimos años, todas las creaciones y acciones salesianas de Valencia. ¡Más violetas!

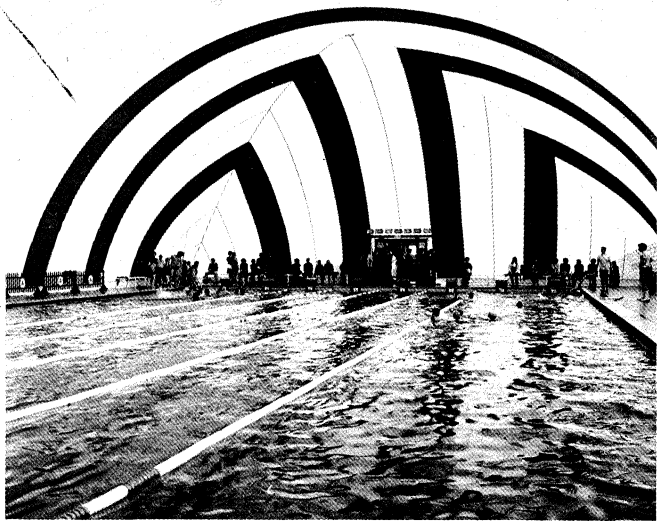
Don José Gil del Castillo. Entrega los campos para las Casas Baratas *Barrio Don Sosco*, a 5.000 pesetas hanegada.

Y gracias a su inmensa caridad existe el grandioso Colegio de Ruzafa en la Carrera de San Luis.

Don Manuel Peris, arquitecto, *doña Encarnación Ortells*...

Doña Teresa Ibáñez, *don Juan Orts*...





EL COLEGIO SAN JUAN BOSCO

«Ruzafa»

El *Diario de Valencia* escribía en uno de sus números de junio de 1932: «Déjase sentir esta necesidad de los Oratorios en los arrabales de la Ciudad y en los barrios eminentemente obreros. De ahí que los Salesianos hayan ido a buscar las almas

de la popular barriada de Sagunto y actualmente estén plasmando otra fundación, no en el centro aristocrático de la Ciudad, sino en los sitios estratégicos de Ruzafa».

Y años más tarde, diría el propio don Enrique Vallbona en una Conferencia: «No es suficiente para Valencia un sólo Colegio Salesiano; hacen falta más y, gracias a Dios, tengo la satisfacción de anunciaros que ya se ha hecho la Escritura de un amplio solar en Ruzafa, que ha sido regalado a los Padres Salesianos por un dignísimo caballero que con gusto citaré si no temiera ofender su modestia».

En efecto, el dignísimo caballero don José Gil del Castillo, regalaba a la juventud valenciana unos amplios espacios de la huerta, entre la Carrera de San Luis y la Avenida de la Plata.

En ellos se ha levantado ese inmenso conjunto de edificios que admiran tus ojos, en la foto adjunta.

Y en estos empezaron su labor los Salesianos en el 1945.

El colegio San Juan Bosco ha obtenido grandes éxitos a lo largo de su corta existencia.

Es el centro socio-cultural y religioso más importante de la zona.

Su gran iglesia se ha convertido en Parroquia, llena de vida.

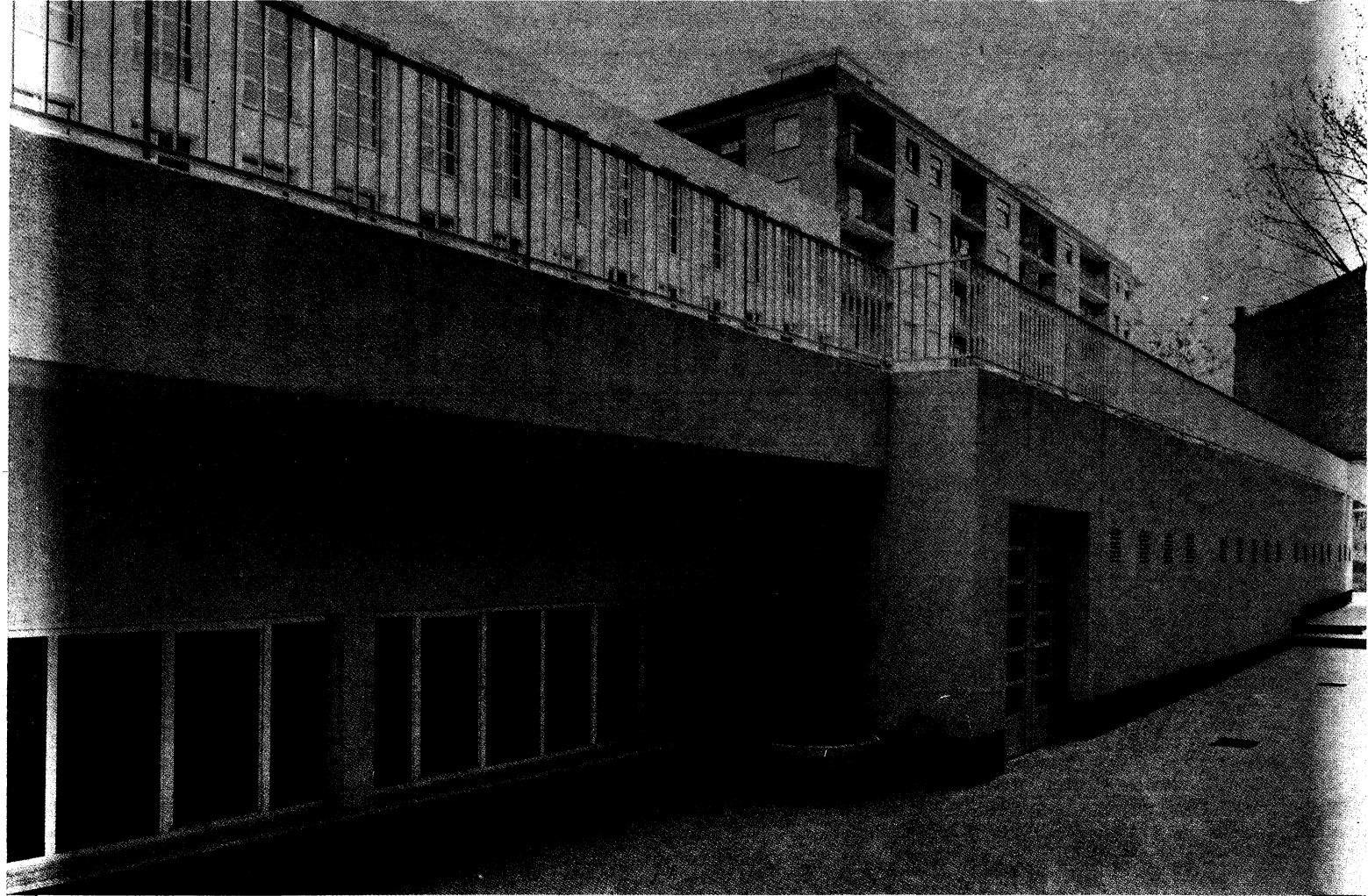
En su maravilloso teatro se celebran las fiestas populares del Barrio.

Por su moderna piscina desfilan multitudes. Hay clases de natación para todos los alumnos del Colegio y para mil alumnos más de otros Centros.

En sus inmensos patios se desarrollan imponentes festivales gimnásticos y disputados campeonatos de fútbol.

Y están sus aulas repletas de alumnos. A 1.720 llegaba la matrícula del curso pasado.





Y NO PODÍAN FALTAR

Las Hijas de María Auxiliadora

Del corazón de Don Bosco brotó también el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora para realizar con la juventud femenina las mismas obras de apostolado que los Salesianos realizan con los muchachos.

Son, en el sentir del Fundador, un monumento viviente de su reconocimiento a la Santísima Virgen.

El 7 de agosto de 1872, dió principio Don Bosco a este nuevo Instituto con Santa María Mazzarello, a la cabeza de 15 religiosas más.

Se multiplicaron las fundaciones inmediatamente.

El 1886 vienen a España para establecerse en Barcelona-Sarriá, en una casa que el mismo Don Bosco había elegido.

Y el 1903 llegan a Valencia. No podían faltar para completar la Obra Salesiana.

Son las Hijas de María Auxiliadora unas religiosas dotadas de especial adaptabilidad a tiempos y lugares. Saben improvisar y responder a las exigencias de las circunstancias en favor de cualquier asistencia material y moral.

Por igual atienden equipos gimnásticos que bibliotecas volantes. Cantan y hacen teatro.

Sostienen grupos parroquiales y cuidan residencias para trabajadores y empleados. Saben de colonias en la playa y en el monte.

Cuidan, sobre todo la educación e instrucción de la juventud pobre y necesitada, hasta en tierras de misiones.

Dirigen escuelas modélicas en las que abarcan todo el vasto plan de la enseñanza oficial: desde las escuelas maternas hasta las de carácter medio, superior y profesional.

En la carretera de Barcelona constituyeron, desde el principio, la alegría de bandadas juveniles que siempre encontraban en las *monjitas salesianas* las mejores amigas.

Aquellas cien, doscientas alumnas de entonces, superan hoy el millar, desde que se agrandó el Colegio.

Desarrollan todo el ciclo de preescolar, EGB, Bachillerato y Formación Profesional.

Sus alumnas y muchas otras jóvenes que asisten al Oratorio, reciben catequesis continua, en medio de un ambiente de sana alegría, vida familiar y entusiasmo.

El Colegio de las Hijas de María Auxiliadora constituye el primer centro de colaboración parroquial de San Antonio Abad, para todas las iniciativas y necesidades.

Tal ha sido siempre el entusiasmo de estas Religiosas que contagiaron con él a muchísimas jóvenes del Barrio que ingresaron en las filas salesianas en las que forman hoy verdadera corona de sus educadoras.



LA MARE DE DÉU DELS DESAMPARATS

El año 1948 el pueblo valenciano perdió la cabeza y se entregó a locuras de amor hacia su Madre. Loco, como ellos, su Arzobispo don Marcelino Olaechea la dejó correr sobre los hombros de sus hijos por la ciudad entera.

Y le tocó el turno a nuestra Parroquia, a nuestra Casa, a nuestro Barrio.

Pétalos de flores... arcos... pólvora... piropos, cantos, lágrimas...

Un entusiasmo desbordante y *vixcas y vixcas a la Mareta* hasta enronquecer.

Todos, todos, todos desfilaron ante Ella para besar su manto y llenarse de gozo el alma.

Un hábil juglar, el doctor Calatayud Bayá, nos dedicó aquella despedida que el día 27 de abril llegó a los oídos de todos los valencianos a través de la Radio Valencia.

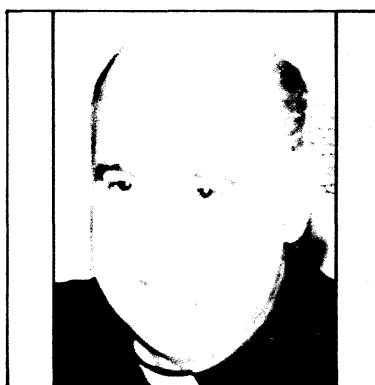
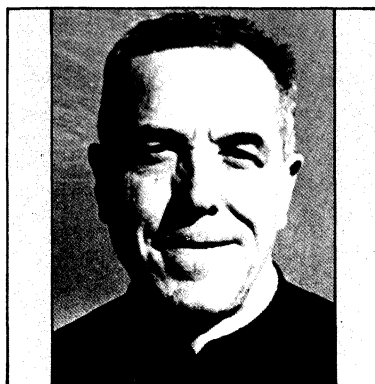
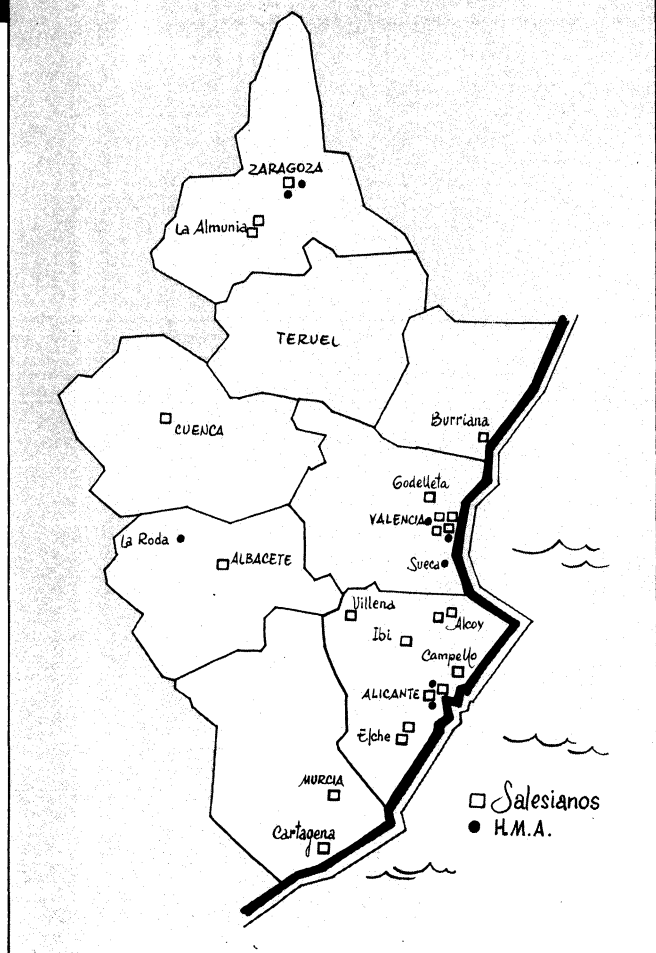
«Valencians, bons valencians: vítols!... clarins!... llozers!... La marxa triomfal de la *Xeperudeta* continúa vibrant en Pambient de tot un poblè enfervorit... Lo foc d'entusiasme de la Barrià de Molvedre no s'ha extinguit encara... Eren hui les sis del matí quan lo Sant Rosari començà a eixir de Sant Antoni, desgranant els devots fervoroses Avemaries que ascendien al cel voltaes pel fum de les *carcasses* anunciadores... La gent, apenyuscá a la porta de la Parroquia, esperava impacient la eixida de la Amparadora dels desamparats i... quan amaneguí al portal com nova aurora, ixqueren, al mateix temps que Ella, les llágrimes i els vítols, els precís junt als sospirs, els cors a flor de llavis...

Ixqué la Verge i ixqué, junt a Ella, el foc ardent de l'entusiasme de les animes de la Barrià de Molvedre... El sol no ixqué, perquè es sentí derrotat front la mira lluminosa de la que dóna llum al sol...

I comengaren les roses desfullades a ploure dels balcóns ...i els secs estampits de traques a despertar als cossos en esbaturóns de goig... Els coloms soltats pels vehins de la Travessia de Monea, a trengar *círcols* per l'aire com formant corona viva sobre la Verge corona... ¡Verge dels Desamparats!: que el foc de nostre entusiasme prenga més fort nostres cors i nos abraze en flames de caritat».

Poético estuvo el Padre Vicente Ballester y poética la andaluza Paquita del Castillo que supo decirle: «Eres bonita com una floreta / més que una estrella / ¡Mare de Déu! / La teua cara / és una roseta / més pura i graciosa / que volva de neu / Mareta nostra / dolça Patrona / deix que exclame / en tot lo cor... / ¡Vixca la Verge / Nostra Mareta / que és una rosa / valencianeta / i és d'esta térra / tot son amor».

INSPECTORÍA SALESIANA DE VALENCIA



Ante el desarrollo de la Obra Salesiana en la región levantina hubo que crear la Inspectoría de Valencia.

Fue ésta erigida el 5 de diciembre de 1958, desgajándola de la Tarraconense. Tiene por patrono a San José. Sus inspectores han sido: Don Tomás Baraut (1958-1964), don José Carbonell (1964-1970), don Antonio Mérida (1970-1971) y don Ismael Mendizábal actualmente.

Consta en la actualidad de 320 salesianos, repartidos por las siguientes Casas: Albacete, Alcoy (Colegio), Alcoy (Escuelas Profesionales), Alicante (Colegio), Alicante (Santuario de María Auxiliadora), Burriana, Cabezo de Torres, Campello, Cartagena, Cuenca, Elche (Colegio), Elche (Escuelas Profesionales), Godella, Ibi, La Almunia de Doña Godina (Escuela Técnica), La Almunia (Residencia), Valencia (San Antonio Abad), Valencia (Don Bosco), Valencia-Benicalap, Villena, Zaragoza.

Ejerce en ellas una amplia acción apostólica con sus colegios de EGB, de Bachillerato y de Educación Profesional. Sostiene múltiples obras sociales, parroquias e iglesias públicas. Y están llenos de vida sus Centros de A. A., de Cooperadores y sobre todo los de sus Asociaciones Juveniles.

Hay en España otras seis Inspectorías o Provincias Religiosas. Las más antiguas (1902) son las de Barcelona, Madrid y Sevilla. Las de Córdoba y León de 1954. Y la de Bilbao de 1961.

De todas ellas partieron muchos misioneros para Hispano América, China e India.

LA SOCIEDAD DE SAN FRANCISCO DE SALES



La Congregación Salesiana es como una perla de la Iglesia Católica, organizada por Don Bosco en el siglo de las grandes revoluciones internacionales.

Quedó constituida como Sociedad religiosa privada el 1859. Y diez años más tarde le prestaba su reconocimiento legal la Santa Sede.

Quiso el Fundador denominarla *Sociedad* para escapar a la atención de los enemigos de la Iglesia. Y la apodó *Salesiana* porque le dio por Patrón principal a San Francisco de Sales, cuyas virtudes características, amor y dulzura, quiso que fueran el distintivo de sus miembros.

Estos pueden ser sacerdotes o laicos. Están gobernados mundialmente por un Gobierno Central, que reside en Roma y está constituido por un Superior General y su Consejo. La Sociedad se articula en Comunidades Inspectoriales y éstas en Comunidades locales.

Su modo de gobierno está inspirado en el espíritu de familia, de acuerdo con los ejemplos y enseñanzas de Don Bosco.

El título verdadero de la Congregación es el de: *Sociedad de San Francisco de Sales* aun cuando corre vulgarmente por: Congregación Salesiana o Salesianos.

Tiene por sigla: S. D. B. (Salesianos de Don Bosco).

En su escudo que data del 8 de diciembre de 1885: la estrella, el áncora y el corazón en llamas, simbolizan las virtudes teologales; la figura de San Francisco de Sales recuerda el Patrono de la Sociedad; el bosquecillo de la parte inferior, al Fundador; las altas montañas significan las cimas de la perfección a la que deben tender los Socios; la palma y el laurel que abrazan el escudo, son emblemas del premio reservado a una vida sacrificada y virtuosa. La leyenda *da mihi animas caetera tolle*, expresa el ideal de todo salesiano.

La Sociedad salesiana comprende hoy: 72 inspectorías, 1.300 casas y más de 20.000 miembros.

Hay más de 300.000 Cooperadores, pasan de 760.000 los alumnos y cuenta cientos de miles de Antiguos Alumnos federados.

CENTRO SOCIAL DON BOSCO

Por la puerta, abierta hace cuatro años en Primado Reig, 2, se penetra en el Centro Social Don Bosco.

Reina allí un clima nuevo y distinto del resto de la Gran Casa. Coordinadas de libertad, espontaneidad, juventud y alegría van presentando a los ojos del visitante planos de múltiples y variadas actividades. Todo un semillero de grupos inquietos, que se mueven sin descanso y a ritmos distintos.

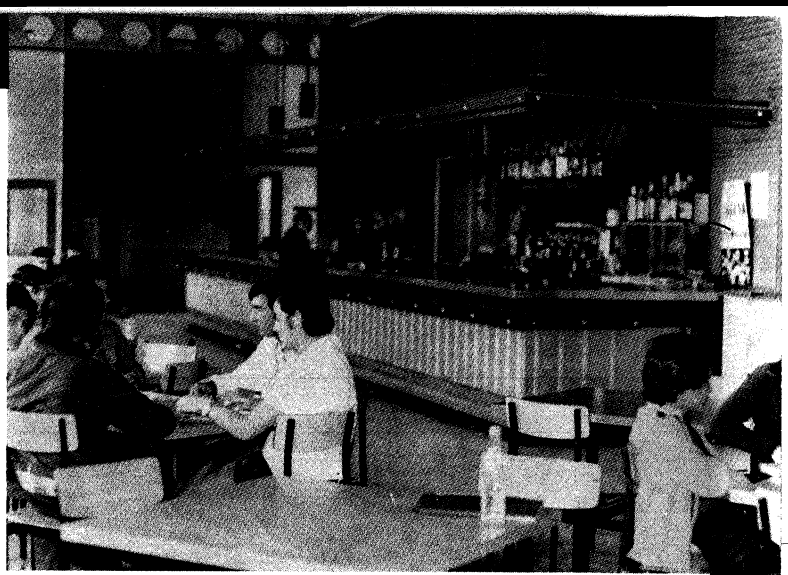
Está abierto a todos los jóvenes: es suficiente para entrar en él, la búsqueda de una mayor aproximación a la Verdad.

Hay locales para toda suerte de actividades, ya sean fijas, ya ocasionales.

Allí un amplio salón-bar. Allí salones para teatro y cine, para juegos y reuniones. Allí salas para grupos excursionistas o de estudio. Biblioteca. Capilla. Proyectoras, billares, futbolines, tocadiscos, televisores...

Practican la declamación y el mimo. Cuentan con equipos y equipos de fútbol, de baloncesto con categoría regional, de montañismo inscrito en la Federación Nacional. Celebran sesiones de cine-club. Estudian y promueven los problemas sociales del Barrio. Leen en su bien dotada Biblioteca. Escriben en su revista *Vértice*, oyen música. Toman parte en la misa del sábado y practican el apostolado con grupos de jóvenes y niños...

¿Hay alguna actividad social, religiosa,



escolar, humana que no se dé cita en el Centro Social Don Bosco?

Yo creo que no. Su fundador, don Joaquín Cardenal, supo organizar una colmena rica en sabrosa miel.

Todo está previsto y proyectado. Catecumenado juvenil, atención de matrimonios jóvenes y padres de familia. Bolsas de trabajo, asesorías jurídicas, consultorios psicológicos.

Todo el mundo tiene derecho a sus servicios. Para copias, consultas, reuniones, estudio. Las antiguas clases nocturnas para adultos y obreros ha sabido convertirlas el Centro Social en clases gratuitas para alcanzar certificado de Estudios Primarios, Bachillerato. Graduado escolar...

Es el fruto de un sueño juvenil, allá por el año 1966, que encontró eficaz apoyo en el Colegio Salesiano. Es la continuación de la Obra de Don Bosco, entre la juventud del Barrio, siguiendo el mismo espíritu de Don Bosco, dentro del actual pluralismo que vive la juventud.





EL TEATRO

Cuatro salones

Hasta llegar al Salón-Teatro, que hoy tiene el Colegio, hubo antes otros tres.

El actual Centro Don Bosco de A. A. fue el primero. Otro, derribado en un sólo día, el segundo. Y la actual Capilla del Colegio, el tercero. Éste tiene más historia que los demás.

Nació al conjuro de un deseo del Padre Viñas: «¡un teatro para mil niños!». Y se estrenó el 19 de marzo de 1917 (la primera piedra se había colocado el 15 de febrero!), cuando sus paredes no tenían más que dos metros de altura.

Varios años estuvieron sus muros sin lucir y sin ornamentación alguna. En tiempos de don Daniel Conde (1928) llegó a su mayoría de edad y adquirió galerías, tribunas, elegante decoración y las 1950 plazas.

Don Ricardo Náchter acabó con él y lo convirtió en elegante y piadosa Capilla del Colegio, a cambio del gran Teatro actual.

¿Por qué ese empeño salesiano de grandes salones para teatro?

Porque el teatro salesiano tiene un estilo propio. Como que dentro de él está escondida la voz de Don Bosco.

«Debía asistir el Santo a una representación teatral en el Colegio de Marsella (1880). Pero el actor principal, un niño de 12 años, estaba totalmente afónico. Don Bosco le bendice diciendo: "Te presto mi voz". Y automáticamente recobra el niño su precioso timbre y queda sin voz el Santo. Sólo al final de la fiesta, volvió a cada cual su voz».

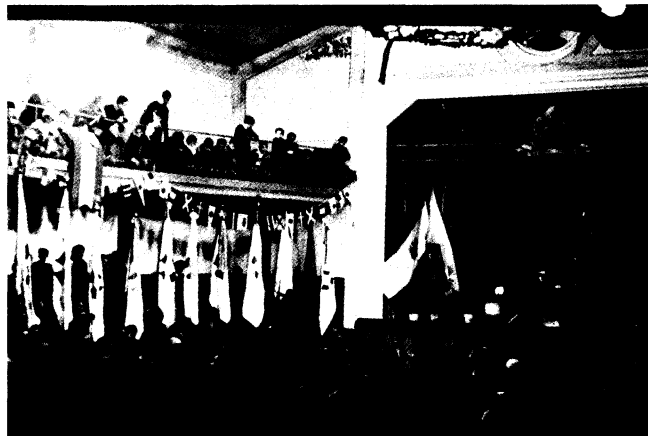
El teatro, en la pedagogía bosquiana, tiene por fin divertir y educar a los jóvenes. Es portavoz de todo un plan educativo que pretende, a través del espectáculo, infundir el amor, la alegría y la bondad.

¿Cómo iba a faltar en Valencia?

¡Cuántas compañías teatrales desde 1899 hasta hoy! Compañías de chiquitos y de A. A. ¡Cuántas representaciones, cuántas veladas! y ¡cuánta gente, cuánto público! Padres de alumnos, familias de la Barriada, altos personajes de la Iglesia, de la Aristocracia y la Cultura, del Gobierno Militar y la Administración Civil se han sentado en sus sillas y butacas...

Para oír cantar y declamar a la Compañía del *Set i mig*, con Balaguer, Aznar, los Ballester..., y las famosas Compañías del *gran don Lisardo*, el sonriente don Agustín y el simpático don Florencio, con sus huestes de actores tan brillantes como Bartual, Carbonero, Roda, Martínez *el músic*, Renau, Beneyto, España, Garrido, Tormo, Ferrando, Feliu, Morillo, Oltra, Nicolás... y miles más.

Yo recuerdo aquel día en que cantaba Jaimito Aguilar y escuchaba Lauri Volpi (¡nada menos que Lauri Volpi!)...: -¿Qué le parece? -Mejor, sólo los ángeles...



LA PARROQUIA DE SAN ANTONIO

Cuando la Comunidad Salesiana comienza la administración de esta Iglesia (7 de enero de 1909) penetra dentro de un mundo cargado de historia.

Hacia 1340 ya se celebraba en Valencia la fiesta de san Antonio Abad. Y por los años 1596 tomaban parte en los festejos los gremios *dels forners*, *els coeters* y *els taverners, teixidors i pelaires*.

En el 1600 existía la Asociación de San Antonio Abad. Y era san Antonio Abad, hasta la entrada de los Salesianos, el centro de las devociones de esta iglesia.

Dícese que la costumbre de bendecir las caballerías el día 17 de enero, fiesta de san Antonio Abad, tuvo su primitivo origen en esta iglesia de los Antonianos. Así lo abona, además de su antigüedad (siglo XIV), la gran popularidad de cierta famosa olivera.

El cronista de *Valencia Antigua y Moderna*, Marcos Antonio de Orellana (pág. 518 de su manuscrito) trae una nota por demás curiosa.

Pues dice que dicen que había frente a la portería del Convento, por la parte recayente al camino *dels Orriols* un olivo muy antiguo. Y que acostumbraban los campesinos llevar sus caballerías a bendecir cada año el día 17 de enero: daban una vuelta alrededor del olivo, arrancaban una ramita del árbol y la colocaban como adorno en la cabezada de la caballería. Recibida la bendición del santo, dada por uno de aquellos Padres, se volvían muy contentos, con la confianza de que el Santo libraría a los animales de todo mal.

El tal olivo desapareció el 1737, según el citado cronista, por razón de obras en el Monasterio. Mas no se perdió la costumbre de bendecir el ganado y se substituyó la ramita por un puñadito de algarrobas bendecidas, que todavía se dan a comer a las bestias.

El olivo alcanzó tanta fama que el propio Cervantes hace mención de él cuando habla en su Quijote: «de la decantada olivera» y llama «antigualla» a su costumbre. Hasta el vulgo increpaba con esta «muletilla» a quienes hacían gala de bárbaros: «si habían ido a rodar la olivera».

La parroquia de San Antonio Abad fue titularmente Vicaría de la de Santa Mónica, pero con pila bautismal propia y total independencia hasta el año 1936. Don Santiago Ghione y luego el mártir don Juan Martorell fueron los vicarios titulares de la misma.

Después de la guerra se le dio el verdadero título de Parroquia y fue su primer párroco el celosísimo director del Colegio don Gabriel Martín, con don Mariano Mallada por vicario, y más tarde con don Vicente Asensi y su simpatía.

Fueron años de una nueva organización. La Acción Católica alcanzó sus mejores momentos. María Auxiliadora obtuvo su nuevo altar y Camarín a la izquierda de la nave central.

Estuvieron luego al frente, como párrocos, don Basilio Bustillo (¿os acordáis de su Hojita parroquial y de la Gran Misión...?), don Francisco Serrats y la reorganización de los Antonianos, don Mariano Moreno y don Ángel del Barrio,

Ha crecido mucho la Barriada y se han desgajado diversas nuevas parroquias, a las que pertenecen Montortal, carretera de Barcelona, San Jerónimo, Els Orriols...



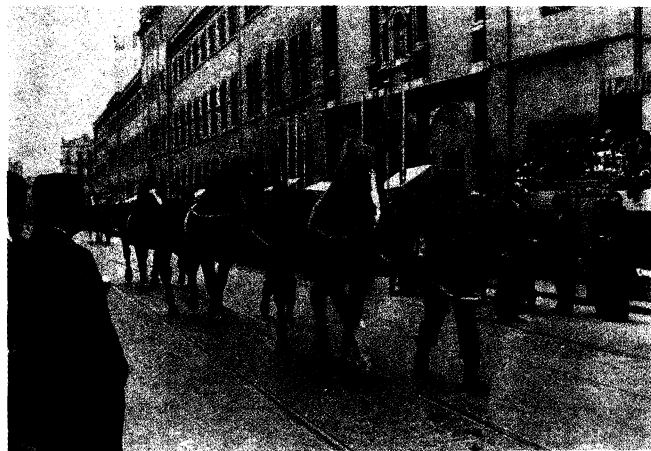
EL PORRAT

Siguen, en efecto, en derredor de San Antonio, las tradiciones populares. Y quizá más pujantes que nunca.

Tiene todavía la misma fuerza aquel cantar popular:

«Pa les falles Sant Chusep / pa floristes Sant Cheroni / pa miracles Sant Vicent / i pal porrat Sant Antoni».

Es la primera fiesta popular del año en Valencia. El *porrat de Sant Antoni* transforma durante unos días el final del *carrer Molvedre*, dándole un tono y un color lleno de tipismo y simpatía.



Los puestos del *porrat* con sus vendedoras vestidas de blanco...

Compradores, curiosos y chiquillos poblando las aceras...

Campeños con sus caballos enjaezados llenando la calle...

Devotos con gatos, perros y jaulas con pájaros a la puerta de la iglesia.

Cohetes, campanas, música... ¡fiesta!

Y el portal del templo, la portería del convento, el claustro, llenos, llenos.

Algarrobas, panecillos, velas, estampas, piensos... y ¡agua de la *campaneta*!

Por millares acuden las mamás de Valencia y de la huerta con sus hijos, los unos farfallosos y con ansias de desatar su lengua los otros. Una cola que dura todo el día.

Hubo antaño un pozo -hoy cubierto- a cuyas aguas se le atribuían éxitos miraculosos en favor de tartamudos y niños lentos para soltarse a hablar. Y nació la piadosa costumbre de darles a beber de esa agua, precisamente dentro de una campanilla sin badajo.

Esa es la cola: para beber el *agua de la campaneta*...

No se engaña a nadie: se ve claramente cómo el agua procede de la cañería. Pero la tradición es la tradición. Los niños siguen bebiendo de la *campaneta* y no se sabe de ninguno que se haya contagiado...

Con razón dice la copla: «Si algú no pot parlar bé / o no té la llengua prou neta / Sant Antoni té un remei: / l'agua de la campaneta!».



Siguen las tradiciones populares